

XVIII PREMIO DE POESÍA MANUEL ALCÁNTARA

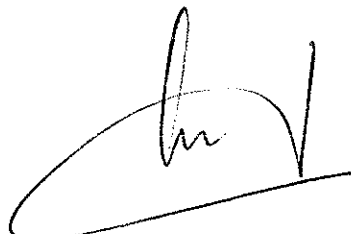
ACTA DEL FALLO DEL JURADO

Reunido el jurado designado para la elección del XVIII Premio de Poesía Manuel Alcántara, integrado por D. Miguel Briones Artacho, Delegado de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, D. Luis Alberto de Cuenca, D. Francisco Ruiz Noguera D. Antonio Gómez Yebra y bajo la presidencia de D. Álvaro García, acuerdan por mayoría emitir el siguiente fallo:

POEMA Tamtanes

AUTOR Joaquín Márquez

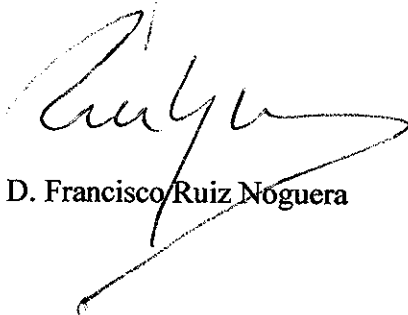
Firmado en Málaga, a 27 de mayo de 2010-05-27



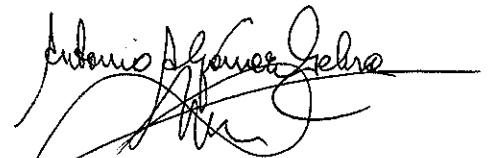
D. Miguel Briones Artacho


D. Álvaro García

D. Luis Alberto de Cuenca

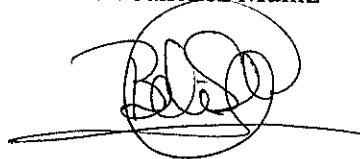


D. Francisco Ruiz Noguera



D. Antonio Gómez Yebra

La secretaria
Belén Sánchez Muñiz



TAMTANES

Aguarda turno en la consulta.

Y en el banco de madera que ocupa
ha venido a sentarse

un hombre de su edad, acompañado
-intuye- de su nieta;

una muchacha tan estimulante
que es una incongruencia verla allí.

Él asiste a la escena

con la atención que los ancianos prestan
a los sucesos insignificantes,

mas debe confesarse

que, aunque los años

le impongan el obstáculo

de unas elementales cataratas,

deslizar la mirada

por la figura de la joven

es estrenar un cálido

tobogán.

Cada cierto

tiempo, la adolescente

se dirige a su acompañante,

le coloca solícita

la bufanda, le alisa

el pelo, o acaricia

sus devastadas manos,

gestos con que le muestra

su afecto. Mas pasada

apenas media hora, la belleza

de su rostro comienza a oscurecerse

con cierto aire de impaciencia, y
su pie
izquierdo taconeaba
nerviosamente sobre el suelo
con insistencia.

Y es

precisamente ese movimiento,
el que transmite, desde
sus muslos
a la madera, otro
tan delicado como turbador
que llega a él como un tanto lejano
al tiempo que un atávico perfume
renueva en sus pulmones
el desabrido olor del hospital.
Y su cuerpo se acoge al sortilegio
de esa magia lejana,
casi olvidada ya, que se resiste
a perecer,
y salva la memoria de su carne,
siquiera unos momentos.
Y el hospital, con sólo la presencia
y la íntima voz
de esa joven desconocida,
se torna selva virgen,
una luctuosa selva virgen
que extiende su llamada inútilmente
pues él sabe de sobra que Tarzán
ha muerto.